

**VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores**  
**Instituto de Investigaciones Gino Germani**  
**Universidad de Buenos Aires**  
**4, 5 y 6 de Noviembre de 2015**

**Ana Sofía Elverdín**

Universidad Torcuato Di Tella, Maestría en Ciencia Política (en curso).  
anasofiaelverdin@hotmail.com

Eje 11. Estado, Instituciones y Políticas Públicas

**Analizando el Tamaño y Éxito de la Agenda Presidencial: un Estudio de las Iniciativas  
Legislativas de Cristina Fernández de Kirchner 2007-2011.**

Palabras clave: presidente, agenda legislativa, éxito legislativo.

**Introducción**

La presente investigación<sup>1</sup> constituye un estudio del tamaño y éxito de la agenda legislativa del presidente en Argentina. Una proporción importante de los proyectos legislativos en sistemas presidenciales tienen su origen en el Poder Ejecutivo, lo cual otorga a los mandatarios un papel sustancial en la definición de la agenda política general. La agenda del presidente funciona también como una señal hacia el Congreso y hacia la opinión pública sobre cuáles son las prioridades del mandatario (Light, 1991).

En Latinoamérica, gran parte de la literatura considera que existen Ejecutivos que predominan por sobre las Legislaturas en el proceso de elaboración de política pública. Por ello, el estudio de la participación de cada rama de gobierno en el proceso legislativo se inserta en una

---

<sup>1</sup> La autora agradece a Alejandro Bonvecchi, Carlos Gervasoni y Javier Zelaznik por sus útiles comentarios. Este trabajo es una versión acortada de una investigación ya concluida que fue presentada como tesis de grado; la misma fue dirigida por Alejandro Bonvecchi.

discusión mayor sobre la posibilidad del Congreso -y la opinión pública- de ejercer controles sobre la actividad del Poder Ejecutivo (Alemán y Calvo, 2008).

Los estudios realizados para el caso argentino (Alemán y Calvo, 2008; Bonvecchi y Zelaznik, 2011; Calvo, 2007; Zelaznik, 2012) parecen presentar en general dos insuficiencias. En primer lugar, se enfocan exclusivamente en el éxito legislativo del mandatario y toman como dado el grado de activismo legislativo del gobierno. En segundo lugar, estos trabajos analizan los recursos contextuales que tiene el presidente para llevar adelante a su agenda legislativa, pasando por alto los recursos - sobre todo de carácter técnico- con los que cuentan otros actores del Poder Ejecutivo que intervienen también en la elaboración de la agenda legislativa del presidente.

Teniendo en cuenta este vacío de la literatura, este trabajo se encuentra orientado a explicar la variación en el tamaño y éxito de agenda de Cristina Fernández de Kirchner durante su primer mandato presidencial (2007-2011), para lo cual se testeará la perspectiva analítica desarrollada por Light (1991). Este enfoque se concentra tanto en el éxito legislativo del presidente como en el proceso de construcción de su agenda legislativa. Además, el mismo incluye algunas de las variables explicativas de mayor relevancia en la literatura - la popularidad del presidente y el apoyo con el que cuenta en el Congreso- así como otras variables menos exploradas que versan sobre los recursos, principalmente técnicos, que poseen los colaboradores del primer mandatario.

## **1. Diseño de la Investigación: Variables, Hipótesis y Datos**

En el presente estudio se considera que la agenda legislativa del presidente está conformada por todos los proyectos referidos a política doméstica presentados por el Poder Ejecutivo. Al igual que en la perspectiva de Light (1991), que se restringe al estudio de la agenda de política doméstica del presidente, las unidades de análisis son la totalidad de los proyectos de ley presentados por el Poder Ejecutivo en el período 10 de diciembre de 2007- 9 de diciembre de 2011, exceptuando los tratados internacionales. A su vez, dentro de los proyectos se le otorga especial relevancia a aquellos que son “seriamente considerados”. Barrett, Edwards y Peake (1997, p. 549) distinguen la legislación seriamente considerada de aquellos proyectos que “(...) son simplemente gestos simbólicos para satisfacer al electorado o para hacer un punto retórico”. Uno de los criterios que emplean los autores para identificar estos proyectos es si el Congreso tomó alguna acción formal en relación a estos proyectos. Para el caso argentino, se considera que un proyecto fue seriamente considerado si recibió dictamen de comisión en la

Cámara iniciadora o si, en el caso de una moción sobre tablas, la propuesta fue considerada en la Cámara correspondiente y recibió media sanción<sup>2</sup>.

Las variables dependientes son el tamaño y éxito de la agenda legislativa del presidente para la política doméstica. El tamaño de la agenda se operacionaliza mediante el número de proyectos de ley presentados en el Congreso por el Poder Ejecutivo. El éxito del presidente se evalúa utilizando la tasa de aprobación legislativa de estos proyectos<sup>3</sup>.

Según Light (1991), el presidente posee recursos internos y externos que le otorgan relevancia en la negociación sobre la política doméstica. Los primeros involucran cuatro factores: el tiempo, la información, el *expertise* y la energía<sup>4</sup>.

Light (1991) señala que el tiempo tiende a decrecer a lo largo del mandato: al comienzo del período - sobre todo durante el primer año de mandato- existe más tiempo para discutir sobre distintas opciones de política pública; luego, raramente aparecen *issues* nuevos en la agenda. Esta variable se operacionaliza en forma dicotómica: se codifica como 1 si el presidente se encuentra en el primer año de su mandato y como 0 si no es así. La hipótesis es que el tamaño de la agenda del presidente es mayor durante el primer año de mandato que durante los restantes.

La información se refiere al conocimiento con el que cuentan el presidente y sus colaboradores sobre los temas de política pública y sobre los pormenores de los programas. En esta investigación la información se operacionaliza con el número de veces en el que está registrado en las agendas de la presidente que los expertos se reunieron con ella, bajo el supuesto de que a mayor cantidad de reuniones, mayor transmisión de información a la presidente sobre los asuntos de su cartera. En base a sus CVs, se toma como expertos a los ministros y secretarios que tienen estudios universitarios y una trayectoria laboral acorde al puesto que ocupan, así como a todos los funcionarios del Poder Ejecutivo con un rango menor al de secretario de estado bajo el supuesto de que, mientras más bajo es el cargo que se ocupa, mayor es la formación especializada que tiene la persona. Light (1991) argumenta que la

---

<sup>2</sup> Zelaznik (2012) separa los proyectos importantes presentados por el Ejecutivo de los no importantes sobre la base de un criterio temático. El autor considera como no importantes (es decir, no relevantes en lo sustantivo) a los proyectos (1) relativos a la expropiación, transferencia y donación de bienes inmuebles y (2) a que los proyectos que realizan cambios en las leyes de feriados, entre otros. Durante el primer gobierno de Cristina Fernández hubo 17 proyectos que no fueron seriamente considerados: 4 son relativos a la primera categoría destacada por Zelaznik; otro proyecto es muy similar en lo sustantivo ya que revierte la donación de un bien inmueble; un sexto proyecto recae en la segunda categoría, relativa a cambios en los feriados.

<sup>3</sup> En esta investigación se consideran también como aprobados los proyectos de ley sancionados por el Congreso después del 10 de diciembre de 2011 tomando en cuenta que Cristina Kirchner tuvo un segundo mandato.

<sup>4</sup> Los indicadores utilizados en este análisis para operacionalizar los recursos internos son distintos de los empleados por Light (1991) ya que este autor utiliza entrevistas con distintos funcionarios que participaron en el armado de la agenda del presidente en las administraciones presidenciales estudiadas, de imposible realización para este trabajo.

información tiende a crecer a lo largo del mandato; la hipótesis es que a medida que aumenta la información crece el tamaño de la agenda legislativa del presidente.

El *expertise* se centra en las habilidades técnicas y la preparación del presidente y, sobre todo, de su administración. Según Light (1991) el *expertise* debería variar de la misma manera que la información, generando una presión para el aumento progresivo del tamaño de la agenda. Esta hipótesis no se testea en el presente estudio ya que no fue posible encontrar un indicador adecuado. Asimismo, puede considerarse que el indicador empleado para operacionalizar la información es lo suficientemente robusto para capturar el *expertise* de los funcionarios.

La energía se refiere al grado de actividad necesaria para la planificación del programa legislativo del presidente. La operacionalización de esta variable se realiza mediante el número total de reuniones que mantuvo Cristina Fernández a lo largo de su mandato; 628 de ellas (sobre un total de 729) contaron con la presencia de al menos un funcionario del Ejecutivo. Se trabaja bajo el supuesto de que la presidente tiene más reuniones cuando ella y su *staff* cuentan con más energía disponible para la creación de políticas. Se espera que la energía decrezca a lo largo del mandato; la hipótesis es que a medida que la energía disminuye también se reduce el tamaño de la agenda.

Light (1991) argumenta que los recursos internos, así como los externos (el capital político del presidente) influyen sobre el tamaño de la agenda. El capital del presidente - conformado por el apoyo que tiene el mandatario en el Congreso, la aprobación pública y el margen electoral con el que gana la elección- influiría no solo sobre el *tamaño* de la agenda sino también sobre el *éxito* del mandatario en lograr que el Congreso la apruebe.

En primer lugar, el apoyo del partido es, según los funcionarios entrevistados por Light (1991), el componente clave del capital del presidente ya que es su principal recurso para ejercer influencia en el Congreso; el mismo generalmente declina a lo largo del mandato. Se espera que el tamaño de la agenda se vea reducido si el presidente pierde apoyo en el Congreso ya que es improbable que el mandatario decida presentar propuestas si anticipa que éstas no serán tratadas en el recinto. La variable se operacionaliza a partir de la variación del porcentaje de legisladores del Frente para la Victoria (FpV)-PJ, promediando el porcentaje de bancas de esta coalición en el Senado con su porcentaje de bancas en Diputados. La hipótesis es que el éxito y también el tamaño de la agenda del presidente aumentan cuanto mayor es el tamaño del partido presidencial.

En segundo lugar se encuentra la aprobación pública, es decir, la popularidad del presidente. Como señala Light (1991), si la carrera política de los legisladores depende del arrastre que genera la boleta presidencial ganadora en la elección, y si además la popularidad del

presidente depende -al menos en parte- de cómo le vaya en su agenda, entonces los legisladores del partido del presidente tienen incentivos para apoyar sus iniciativas en el Congreso. El autor sugiere la existencia de un efecto umbral: a medida que su popularidad decrece y cruza el umbral del 50%, la opinión pública puede llegar a erosionar el apoyo legislativo hacia las iniciativas del mandatario. Por otra parte, es improbable que el Ejecutivo presente una agenda amplia cuando anticipa que la opinión pública no aprobará sus proyectos. La variable se operacionaliza mediante el porcentaje de aprobación de la gestión y mediante el porcentaje de imagen positiva de Cristina Fernández en encuestas realizadas por IPSOS - Mora y Araujo. Según Light (1991), la popularidad del presidente tiende a declinar rápidamente durante el mandato; la hipótesis es que mientras más baja es la imagen positiva del presidente, sobre todo si cruza el umbral del 50%, se ven reducidos el tamaño y el éxito de su agenda.

El componente restante del capital político es el margen electoral. Si el presidente es electo con un porcentaje bajo de diferencia con el segundo competidor existen menos posibilidades de que los candidatos a legislador se beneficien del “arrastre” del candidato presidencial ganador: el apoyo del Congreso hacia las iniciativas legislativas del presidente puede entonces disminuir. Asimismo, si el presidente carece del margen que le permite negociar con los legisladores es improbable que desperdicie recursos enviando una gran cantidad de propuestas al Congreso. La variable se operacionaliza a partir de la diferencia porcentual que obtiene el FpV frente al partido o coalición que obtiene el segundo puesto en la elección. La hipótesis es que mientras más bajo es el margen electoral del presidente más se reduce el tamaño de su agenda y sus posibilidades de llevarla adelante en el Congreso.

De acuerdo con la teoría de Light (1991), los recursos internos y externos experimentan variaciones durante el mandato presidencial, generando dos ciclos contrapuestos. El ciclo de la influencia decreciente aparece a medida que el tiempo, la energía y el capital se reducen. Por otra parte, el ciclo de la efectividad creciente aparece a medida que aumentan la información y el *expertise*. Los ciclos producen presiones contrapuestas sobre el tamaño de la agenda. El primero impulsa al mandatario a poner en movimiento la agenda rápidamente; sin embargo, el ciclo de la efectividad creciente impulsa a que la agenda se vea expandida a medida que el presidente y sus colaboradores adquieren el aprendizaje necesario para diseñar propuestas legislativas efectivas.

## **2. Tamaño y éxito de la agenda presidencial en Argentina (2007-2011)**

## Presentación de los datos

Este apartado presenta estadísticas descriptivas de la evolución de las variables dependientes e independientes a lo largo del mandato de Cristina Fernández. Los datos están presentados de manera semestral<sup>5</sup>; esta periodización tiene por objetivo evitar que la variación en el tamaño de la agenda refleje estacionalidad. Dado que el Congreso no tiene sesiones entre diciembre y febrero a menos que el presidente convoque expresamente a sesiones extraordinarias (o extienda el plazo de sesiones ordinarias), si se analiza la evolución de esta variable en intervalos temporales más acotados se observa que los valores mínimos aparecen típicamente entre los meses de diciembre y febrero.

**Tabla 1. Tamaño de la agenda, Tasa de Éxito General y Tasa de Éxito de Proyectos Seriamente Considerados, 2007-2011.**

Semestre	Tamaño de la Agenda (N)	Proyectos Seriamente Considerados (N)	Tasa de Éxito General (%)	Tasa de Éxito Seriamente Considerados (%)
10 Dic '07-May '08	17	16	88,23	93,75
Jun '08-Nov '08	25	23	72	78,26
Dic '08-May '09	18	14	44,44	57,14
Jun '09-Nov '09	21	18	76,19	88,88
Dic '09-May '10	9	7	44,44	57,14
Jun '10-Nov '10	14	11	50	63,63
Dic '10-May '11	1	1	100	100
Jun '11-9 dic '11	12	10	83,33	100

Fuente: Los datos utilizados para calcular el tamaño de la agenda y la tasa de éxito general fueron cedidos por Javier Zelaznik. Los datos empleados para identificar los proyectos seriamente considerados son de la Dirección de Información Parlamentaria.

<sup>5</sup> En esta investigación se procede de acuerdo a la sugerencia de Rudalevige (2002) para medir la tasa de aprobación en cada semestre del mandato. El autor subraya que el éxito legislativo del mandatario no necesariamente está asociado a que sus proyectos de ley sean aprobados durante el mismo año en el que fueron presentados.

Sobre la base de la definición de la tasa de éxito, las variables asociadas según la teoría de Light (1991) al éxito legislativo -el apoyo del Congreso, el margen electoral y la popularidad del presidente- se computan para la fecha de envío de los proyectos. Podría pensarse que es más apropiado asociar el apoyo que tiene el presidente en el Congreso con la fecha de sanción del proyecto o con la fecha de su votación en la Cámara iniciadora. Aun así, durante el período estudiado solo 6 proyectos de ley sobre un total de 117 se enviaron antes del cambio de composición del Congreso de diciembre de 2009 y fueron aprobados luego de esa fecha.

**Tabla 2. Recurso Externos e Internos de la Presidente, 2007-2011**

Semestre	Apoyo del Congreso (%)	Margen Electoral (%)	Popularidad (%)	Energía (N)	Información (N)	Tiempo (1,0)
<b>10 Dic '07-May '08</b>	54,45	22,3	48,8	171	390	1
<b>Jun '08-Nov '08</b>	54,45	22,3	34,5	108	240	1
<b>Dic '08-May '09</b>	54,45	22,3	33,66	43	90	0
<b>Jun '09-Nov '09</b>	54,45	6,9	32,33	101	174	0
<b>Dic '09-May '10</b>	39,65	6,9	31	60	126	0
<b>Jun '10-Nov '10</b>	39,65	6,9	50,66	85	142	0
<b>Dic '10-May '11</b>	39,65	6,9	64,33	75	131	0
<b>Jun '11-9 dic '11</b>	39,65	36,81	72	86	150	0

Fuente: Los datos de popularidad presidencial fueron cedidos por IPSOS-Mora y Araujo. Los datos empleados para calcular el apoyo del Congreso provienen de Zelaznik (2012); los datos empleados para calcular el margen electoral en 2007 y 2009 aparecen en Zelaznik (2011b). Para calcular el margen electoral en 2011 se usaron datos de la Dirección Nacional Electoral. La fecha de inicio del mandato, necesaria para calcular el tiempo, es de la Presidencia de la Nación<sup>6</sup>. Los datos utilizados para calcular la energía y la información son de la Presidencia de la Nación<sup>7</sup>. El porcentaje de la popularidad de la presidente expresa el promedio de todas las mediciones realizadas para cada semestre.

La tabla 1 provee información sobre la evolución del tamaño y del éxito de la agenda legislativa de la presidente (tanto para la totalidad de los proyectos como para los seriamente considerados). A fines de evaluar la variación del éxito legislativo se toma como tasas altas de aprobación a las que son iguales o mayores al 66% de los proyectos y como bajas a aquellas menores al 50%. Las tasas de aprobación entre el 50% y el 65,9% son consideradas intermedias (Zelaznik, 2012). La tabla 2 provee los datos sobre la evolución semestral de cada una de las variables explicativas propuestas.

El Poder Ejecutivo presentó 117 proyectos en el Congreso entre el 10 de diciembre de 2007 y el 9 de diciembre de 2011; 79 de ellos fueron sancionados. Así, el éxito legislativo global de

<sup>6</sup> Al mes de junio 2015, disponible en <http://www.casarsada.gob.ar/la-presidenta/biografia>.

<sup>7</sup> Al mes de junio 2015, disponibles en <http://audiencias.jgm.gob.ar/registrodeaudiencias/searchjgm.php?opcion=Buscar%20Audiencia%20por%20Dependencia&dependenciaid=350pagina=0&bloque=10&opcionl=Listado%20Audiencias&obligadoid=0&obligadodependenciaid=1005&solicitanteid=0&representadoid=0&diafec>.

la agenda de la presidente fue alto, con un valor de aproximadamente 67, 5%. Por otra parte, durante el mandato de Cristina Fernández se presentaron 100 proyectos de ley seriamente considerados; la tasa de éxito para ellos es de 79%. Como puede observarse en la tabla 1, las tasas de aprobación de los dos tipos de proyectos presentan una evolución muy similar

### **Evolución de las Variables Dependientes y Subperíodos**

En este apartado se divide al primer mandato de Cristina Fernández en subperíodos sobre la base de la variación en el tamaño de su agenda y el éxito en lograr que el Congreso la apruebe.

Como muestra la tabla 1, la variación en el tamaño de la agenda permite dividir al mandato de Cristina Fernández en dos grandes subperíodos. Durante los primeros dos años de mandato, desde el 10 diciembre de 2007 hasta noviembre de 2009, se presenta casi el 70% de la agenda legislativa de la presidente en el Congreso (81 proyectos de ley). Los dos años restantes del mandato se caracterizan por una agenda legislativa del Ejecutivo mucho más reducida (de sólo 36 proyectos)<sup>8</sup>.

Por otra parte, como muestra la tabla 1, la evolución de la tasa de aprobación semestral de los proyectos seriamente considerados es prácticamente igual a la que presenta la totalidad de los proyectos, por lo cual la división en subperíodos es exactamente la misma para ambos tipos de proyectos. Los primeros dos semestres del mandato (que van desde el 10 de diciembre de 2007 hasta noviembre del año siguiente) presentan tasas de aprobación altas: ellos conforman un primer subperíodo. Los cuatro siguientes semestres, desde diciembre de 2008 hasta noviembre de 2010, se caracterizan en general por tasas de aprobación entre bajas y moderadas<sup>9</sup>. Finalmente, los últimos dos semestres del mandato, desde diciembre de 2010 hasta el 9 de diciembre de 2011, conforman un tercer subperíodo caracterizado por tasas de aprobación muy altas.

---

<sup>8</sup> Durante 2008 y 2009, cuando el tamaño de la agenda fue mayor, el Ejecutivo envió al Congreso las propuestas que parecen más relevantes por sus efectos sobre la opinión pública, los medios y el campo político. Como remarca Zelaznik (2011b), durante el año 2009 se envían al Congreso (y son sancionadas) iniciativas del Ejecutivo importantes desde el punto de vista cualitativo: la ley que adelanta las elecciones legislativas del 2009 (Ley 26495); la “ley de medios” (Ley 26522); la reforma electoral (Ley 26571); y la Ley 26547, que suspende la prohibición que operaba sobre la reapertura del canje de deuda a fin de sumar a los bonistas en *default*. Puede agregarse que durante el 2008 también se enviaron al Congreso leyes cruciales para la orientación de política pública del kirchnerismo y de gran relevancia mediática; entre ellos se encuentran el proyecto relativo a las retenciones agropecuarias, la estatización de las AFJP y la Ley 26412, que tenía el fin de intervenir y volver a estatizar la empresa Aerolíneas Argentinas.

<sup>9</sup> La excepción a este patrón se encuentra durante el semestre que va desde junio de 2009 hasta noviembre del mismo año; sin embargo, se lo incluye dentro de este subperíodo por razones que se expondrán más adelante.

## **Evolución de las Variables Independientes y Explicaciones Sugeridas**

En este apartado se analiza la evolución a lo largo del mandato de las variables independientes, a fines de sugerir una explicación para los subperíodos observables en base a la variación del tamaño y éxito de la agenda. Para contrastar las hipótesis de Light (1991) es necesario identificar en primer lugar si las variables explicativas y las variables dependientes presentan una variación similar.

En primer lugar se analiza la variación en el capital político del presidente, comenzando por el margen electoral. La candidata del FpV, Cristina Fernández, ganó la elección presidencial del 28 de octubre de 2007 con el 45% de los votos en el marco de una alianza electoral entre su partido y sectores de la Unión Cívica Radical (UCR). Fernández duplicó prácticamente el caudal electoral obtenido por Elisa Carrió (Coalición Cívica), quien obtuvo el 23 % de los votos (Zelaznik, 2011a). Por lo tanto, el margen electoral del FpV a partir de esta elección fue del 22%.

En las elecciones legislativas de 2009 el kirchnerismo obtuvo solo el 29% de los votos en Diputados, mientras que el Acuerdo Cívico y Social -un frente compuesto por la Coalición Cívica, la UCR y el Partido Socialista- obtuvo un caudal electoral del 22% en esa Cámara<sup>10</sup>. El margen electoral del FpV se vio reducido al 6,9%; esta tendencia decreciente es consistente con la teoría de Light (1991).

Durante el año 2011 Fernández volvió a ampliar drásticamente su margen electoral; este desarrollo es contrario a la erosión del capital del presidente que debería esperarse según Light (1991). En las elecciones primarias de agosto, la fórmula presidencial encabezada por Cristina Fernández obtuvo casi el 48% de los votos, contra el 11,65% de Ricardo Alfonsín y Javier González Fraga (de la Alianza Unión para el Desarrollo Social). En la elección presidencial del 23 de octubre de 2011 Fernández fue reelecta en primera vuelta con un caudal electoral del 54% de los votos; el segundo caudal más importante correspondió a Hermes Binner, del Frente Amplio Progresista, con el 16% de los votos<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> El Acuerdo Cívico y Social fue una alianza entre distintos partidos: la Coalición Cívica, la UCR, el Partido Socialista, y otros partidos menores. Si bien no todos los partidos formaron parte de la coalición en cada distrito en los que ésta compitió, para los fines de este estudio se le asignan al Acuerdo Cívico y Social todos los votos obtenidos en las distintas versiones de la alianza a nivel distrital, y, por lo tanto, un solo porcentaje para la Cámara de Diputados, como hace Zelaznik (2011b).

<sup>11</sup> Al último período semestral del mandato, que va desde junio hasta el 9 de diciembre de 2011, se le imputa un margen electoral de 36,81 puntos porcentuales (el promedio del margen electoral obtenido en las elecciones primarias y del margen correspondiente a la elección presidencial).

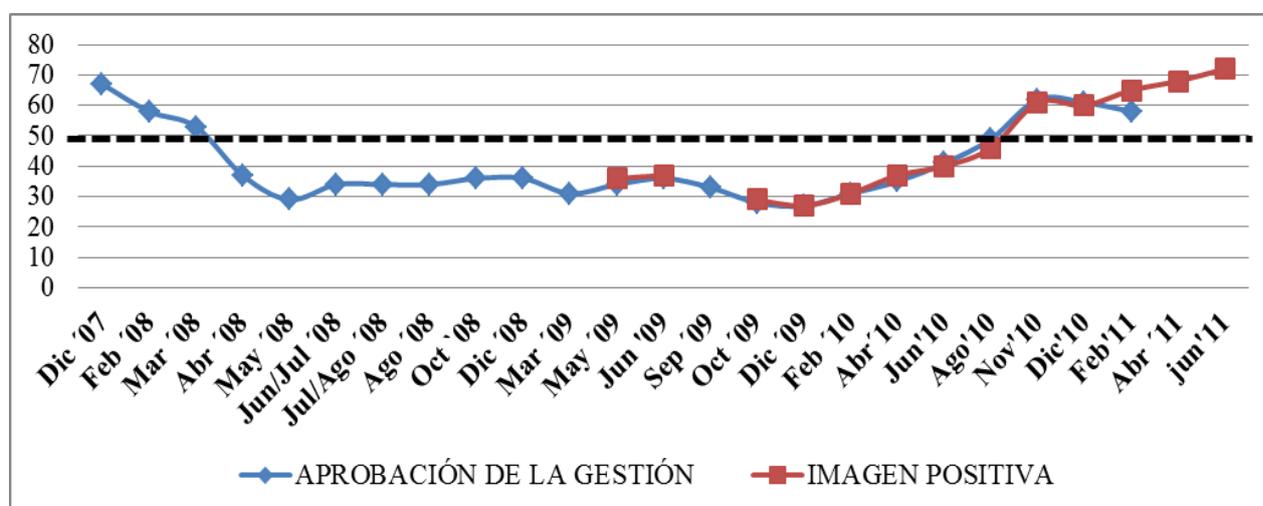
Otro de los recursos externos es el tamaño del contingente legislativo del mandatario. Desde el 10 de diciembre del 2007 hasta diciembre de 2009 el FpV-PJ contó con una mayoría propia en ambas Cámaras: 50,6 % de las bancas en Diputados<sup>12</sup> y 58,3 % en el Senado. El caudal electoral del FpV se redujo en la elección legislativa intermedia realizada en 2009, tal como anticipa la teoría de Light. A partir del cambio de la composición del Congreso, que tuvo lugar el 10 de diciembre de 2009, el kirchnerismo perdió la mayoría en ambas Cámaras, con menos del 34% de las bancas en la Cámara Baja y con un apoyo inferior al 46% en el Senado. El FpV logró impedir que se formara una coalición opositora mayoritaria en Diputados. Sin embargo, estuvo lejos de poder formar una coalición mayoritaria en la Cámara de Diputados debido al importante contingente legislativo de la alianza opositora (Zelaznik, 2011a).

Por último, como muestra el gráfico 1, la popularidad de Cristina Fernández -medida a partir del nivel de aprobación de la gestión entre los encuestados - fue superior al umbral solamente desde diciembre de 2007 hasta marzo de 2008 -es decir, durante los primeros tres meses de gobierno- y desde noviembre de 2010 hasta el final del mandato. Entre marzo y abril del 2008 el nivel de aprobación de la gestión de Fernández de Kirchner entre los encuestados se redujo 16 puntos: Novaro et al. (2014) asocian esta baja pronunciada en la popularidad de la presidente al conflicto que dispara la Resolución 125, que buscó instaurar un sistema de retenciones móviles a las exportaciones que implicaba un fuerte aumento de la carga tributaria para los productores de soja y girasol. Entre abril de 2008 y agosto de 2010 el porcentaje de aprobación de la gestión entre los encuestados y la imagen positiva de la presidente fueron siempre menores al 50%. Sin embargo, entre agosto y noviembre de 2010 tiene lugar un aumento pronunciado en la popularidad de la presidente; puede argumentarse que el mismo está asociado con la muerte de Néstor Kirchner en octubre de 2010. Como destacan Novaro et al. (2014, p. 424), la muerte de Kirchner se tradujo en “un reencuentro afectivo no carente de cierto sentimiento de culpa, por todo lo que se la había “criticado injustamente” y por el daño que eso le había infligido”. La popularidad de la presidente siguió a partir de ese momento una tendencia ascendente, contraria a la esperada por la teoría de Light (1991).

---

<sup>12</sup> En esta cifra se incluye a los 9 legisladores del Peronismo Federal que se integraron al contingente del FpV en enero de 2008, un mes después del comienzo del mandato de Fernández de Kirchner. Además, se considera dentro del porcentaje asignado al FpV en Diputados a legisladores provenientes de otros partidos que compitieron en las listas del FpV: radicales kirchneristas, socialistas kirchneristas, partidos provinciales y legisladores de Libres del Sur (Zelaznik, 2011b).

**Gráfico 1. Porcentaje de Aprobación de la Gestión y de Imagen Positiva de Cristina Fernández, 2007-2011.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos cedidos por IPSOS - Mora y Araujo.

En este punto es necesario identificar si el capital político de la presidente permite sugerir una explicación para los subperíodos observables en su éxito legislativo. Durante el primer subperíodo del mandato la tasa de aprobación de ambos tipos de proyectos del Ejecutivo en el Congreso fue alta. Como anticipa la teoría de Light (1991), tanto el margen electoral como el apoyo del Congreso se encontraron en un nivel alto durante el primer año del mandato. Es interesante notar además que entre el primer semestre del mandato y el segundo se produjo una caída en la tasa de aprobación de más de 15 puntos que se registra para ambos tipos de proyectos. En esta misma línea, la aprobación de la gestión entre los encuestados se vio erosionada en más de 12 puntos porcentuales entre el primer semestre y el segundo.

El segundo subperíodo, que abarca los 4 semestres comprendidos entre diciembre de 2008 y noviembre de 2010, se caracteriza por una tasa de éxito legislativo entre baja y moderada para ambos tipos de proyectos. La evidencia empírica parece sugerir nuevamente la relevancia del capital político como un factor explicativo. El margen electoral se vio considerablemente reducido en la elección legislativa de junio de 2009, a partir de la cual el kirchnerismo perdió la mayoría en ambas Cámaras. Asimismo, la popularidad semestral de la presidente fue muy baja durante este segundo subperíodo: en los tres semestres que van desde diciembre de 2008 hasta mayo de 2010 la popularidad de la Cristina Fernández fue siempre menor al 35%. En el último semestre del subperíodo (desde junio de 2010 hasta noviembre del mismo año) la popularidad de la presidente fue apenas menor al 51%. Sin embargo, esta cifra se encuentra asociada a la abrupta suba de la imagen presidencial hacia el final del semestre; el promedio

de popularidad de la presidente entre los encuestados para ese semestre descartando la encuesta de noviembre es de 45%.

Existe un *outlier* dentro de este segundo subperíodo con tasas de éxito entre bajas y moderadas: entre junio de 2009 y noviembre de ese año la tasa de aprobación de los proyectos del Ejecutivo (tanto de la totalidad de los mismos como de los seriamente considerados) fue alta. Sin embargo, debe considerarse el efecto de la elección de junio de 2009 sobre la estrategia del Ejecutivo. Como explican Novaro et al. (2014), el gobierno aprovechó el margen temporal que tuvo entre la fecha de las elecciones legislativas (que habían sido adelantadas) y el recambio del Congreso para aprobar proyectos que consideraba importantes mientras contaba todavía con el apoyo de mayorías legislativas. La corta duración del trámite legislativo de los proyectos presentados durante este semestre es consistente con esta hipótesis: de los 21 proyectos presentados se aprobaron 16; solo 3 de ellos fueron sancionados después del cambio de composición del Congreso.

El último subperíodo, que coincide con el último año del mandato de Cristina Fernández, presenta en promedio las tasas de éxito más altas del mandato; esta evolución termina con la tendencia decreciente - esperable sobre la base de la teoría de Light (1991)- que se verifica entre el inicio del período presidencial y noviembre de 2010. En esta línea, la popularidad de la presidente aumenta progresivamente durante el último año de su primer mandato hasta alcanzar un máximo durante el último semestre. Asimismo, el margen electoral alcanza su máximo durante en el último semestre del período presidencial.

Por otra parte, para evaluar si las hipótesis de Light (1991) son útiles para explicar la variación en el tamaño de la agenda legislativa del Ejecutivo debe compararse la evolución de esta variable con la que presentan las variables explicativas propuestas (los recursos internos y externos). Como se explicó más arriba, durante el gobierno de Cristina Fernández hay un primer subperíodo durante el cual el Ejecutivo envía al Congreso un número considerable de propuestas (10 de diciembre 2007-noviembre 2009); durante el resto del mandato la agenda se ve considerablemente reducida.

En primer lugar, es necesario comparar la variación en el capital político con la variación que presenta el tamaño de la agenda. Es relevante destacar que la reducción en el tamaño de la agenda del Ejecutivo coincide con la pérdida de la mayoría legislativa. Por el contrario, la popularidad de la presidente siguió una trayectoria prácticamente opuesta a la del tamaño de la agenda. Durante los primeros dos años del mandato, cuando el grado de activismo legislativo de la presidente fue muy alto, el promedio de todas las mediciones semestrales de

popularidad (de 37,32%) fue mucho más bajo que durante el segundo subperíodo (el promedio de las mediciones de popularidad correspondiente a este último fue de 54,5%).

El componente restante del capital político del mandatario, el margen electoral, fue alto durante buena parte del primer subperíodo. Sin embargo, durante el último semestre del primer subperíodo (junio 2009- noviembre 2009) la reducción en el margen electoral del kirchnerismo no estuvo acompañada por una reducción en el tamaño de la agenda. Asimismo, si bien durante buena parte del segundo subperíodo -caracterizado por una agenda reducida- el margen electoral del kirchnerismo se vio erosionado, entre junio y diciembre de 2011 el margen electoral alcanza su máximo sin que se produzca un aumento comparable en el tamaño de su agenda legislativa.

Por otra parte, debe considerarse la evolución de los recursos internos -el tiempo, la energía y la información- para compararla con la variación que muestra el tamaño de la agenda.

En cuanto al tiempo, la tabla 1 permite observar que durante los primeros dos semestres del mandato se enviaron 42 proyectos al Congreso; tal como espera la teoría, esta cifra representa el máximo anual en el tamaño de la agenda, que luego se reduce progresivamente hasta llegar a un mínimo en el último año.

Otro de los recursos internos es la energía, operacionalizada mediante el número total de reuniones que mantiene la presidente en cada período. Tal como anticipa la teoría, esta variable muestra una tendencia decreciente a lo largo del mandato, que puede observarse en la tabla 2. En líneas generales la energía presenta una variación similar a la del tamaño de la agenda. Desde diciembre de 2007 hasta noviembre de 2009 Cristina Fernández mantuvo 423 reuniones; éstas representaron el 58% de la totalidad de sus reuniones durante todo el mandato. Durante este lapso también se envió al Congreso la mayor parte de la agenda de la presidente.

La teoría de Light (1991) anticipa que la información aumentará a lo largo del mandato debido a un efecto de aprendizaje por parte del presidente y sus colaboradores. Es interesante notar que en el caso argentino la información tiende, por el contrario, a decrecer a lo largo del mandato<sup>13</sup>.

Durante el primer subperíodo en la evolución del tamaño de la agenda (diciembre 2007 - noviembre 2009) se registraron 894 apariciones de expertos: éstas representan más del 61%

---

<sup>13</sup> Para cada período semestral se suma la cantidad de veces en que estuvo presente cada uno de los funcionarios expertos en las reuniones con funcionarios del Ejecutivo. Podría argumentarse que el indicador esconde el hecho de que el número de reuniones (con al menos un funcionario del Ejecutivo) decreció mucho a lo largo del mandato. Por eso, se construyó una medida alternativa, basada en el promedio de expertos por reunión con funcionarios del Ejecutivo para cada semestre. Incluso controlando por el número de reuniones la información tiende a decrecer a lo largo del mandato.

de la totalidad de apariciones de funcionarios calificados durante todo el período; esto llevaría a esperar, como se verifica empíricamente, un mayor grado de activismo legislativo del gobierno durante los primeros dos años del mandato<sup>14</sup>.

Puede inferirse del análisis anterior que durante este período presidencial no parecen operar claramente ninguno de los dos ciclos conceptualizados por Light (1991). Si bien el tiempo, la energía, y el apoyo del Congreso disminuyeron a lo largo del mandato - al igual que el número de iniciativas legislativas del Ejecutivo -el margen electoral, la popularidad y la información presentaron una evolución distinta a la esperada. La tendencia decreciente de la información es similar al patrón observado en el tamaño de la agenda; sin embargo, la popularidad presentó una variación prácticamente contraria a la del número de iniciativas legislativas del Ejecutivo.

Entre todas las variables explicativas propuestas, el apoyo del Congreso parece ser la más útil para explicar el tamaño de la agenda: como permite observar la tabla 1 la agenda de Cristina Fernández se redujo marcadamente a partir del cambio de composición del Congreso en diciembre de 2009. De acuerdo con Light, los funcionarios de distintas administraciones asumen en general que si el partido no apoya las iniciativas del presidente, las oportunidades de que éstas sean aprobadas son reducidas. En esta misma línea, Cohen (2013) argumenta que bajo gobierno dividido el presidente puede evitar la derrota legislativa de sus proyectos si se abstiene de presentar un número elevado de propuestas que anticipa no serán aprobadas<sup>15</sup>. La evidencia empírica sobre el gobierno de Cristina Fernández es consistente con esta teoría, ya que el tamaño de la agenda legislativa de la presidente fue mucho más reducido bajo gobierno dividido que cuando el FpV - PJ controlaba las Cámaras.

### 3. Análisis Estadístico

---

<sup>14</sup> Si bien excede los alcances de este estudio, puede sugerirse que al comienzo del mandato de Cristina Fernández de Kirchner se verifica el máximo en la información ya que, de acuerdo a los datos que muestran sus CVs, muchos de los ministros y secretarios del Poder Ejecutivo construyeron gran parte de su experiencia laboral durante el mandato de Néstor Kirchner (2003-2007) y, como señalan Novaro et al. (2014), con el recambio de gobierno de 2007 se le dio continuidad a la mayor parte del Gabinete. La rotación en los Ministerios y Secretarías podría explicar parte de la declinación que tuvo la información después del primer año. Hacia el final del conflicto con el campo se incorpora al kirchnerismo un nuevo actor que tendría una crucial relevancia: un sector de clase media independiente de izquierda; esta incorporación “(...) se correspondía con cambios que también tuvieron expresión en el funcionariado y en el activismo rentado en el estado, donde se consolidó “la tropa propia” en detrimento de la burocracia de carrera y de los funcionarios orgánicos del PJ.” (Novaro et al., pp. 338-339).

<sup>15</sup> Esta anticipación podría explicar por qué bajo gobierno dividido no se presentaron los proyectos que generaron una mayor polarización (como el relativo a las retenciones móviles para los productos agropecuarios).

A fin de testear más exhaustivamente las hipótesis que propone Light (1991) en esta investigación se emplea un análisis de regresión por mínimos cuadrados ordinarios; los datos utilizados se presentan en forma de serie temporal. Las hipótesis con las que se trabaja son las siguientes: (1) el capital político del primer mandatario debería estar asociado positivamente con la tasa de aprobación de sus proyectos en el Congreso y (2) el capital político y los recursos internos de la presidencia deberían estar positivamente asociados con el tamaño de la agenda legislativa del Ejecutivo.

En primer lugar, se presentan las regresiones realizadas a partir de datos semestrales. Sin embargo, el número reducido de observaciones tiende a generar un aumento pronunciado en el error estándar. Por ello, las regresiones se corrieron también con datos mensuales para todas las variables<sup>16</sup>. Con esta periodización el número de observaciones aumenta a 37 para el tamaño de la agenda y para la tasa de éxito general y es de 35 para los proyectos seriamente considerados<sup>17</sup>.

En las regresiones se incluyen distintas variables de control con el fin de asegurar que el término de error no esté sesgado. En primer lugar, se incluye una variable relevante en la literatura sobre el éxito del presidente en su agenda legislativa (Alemán y Calvo, 2008; Calvo, 2007): el tiempo. Esta variable se operacionaliza en forma dicotómica: toma el valor de 1 durante el período de luna de miel- el primer año del mandato- y toma el valor de 0 durante el resto del período presidencial.

Por otra parte, puede conjeturarse (y las estadísticas descriptivas parecen apoyar esta hipótesis) que existe cierta variación estacional en el tamaño de la agenda. Entonces, en el análisis de regresión para el tamaño de la agenda realizado sobre la base de datos mensuales se incluyen *dummies* temporales a fin de controlar por el mes durante el cual se enviaron los proyectos del Ejecutivo al Congreso.

## **Resultados con Datos Semestrales**

---

<sup>16</sup> Para las regresiones mensuales se utilizaron los mismos datos que fueron empleados para realizar las estadísticas descriptivas semestrales. La única diferencia aparece en la variable popularidad: si bien los datos abarcan prácticamente todo el mandato de Fernández de Kirchner, las encuestas no fueron realizadas mensualmente. A aquellos meses para los que no existía un dato disponible se les imputó el nivel de popularidad correspondiente al mes más cercano a la fecha de envío de los proyectos. Cuando el dato que faltaba era equidistante de los datos disponibles se le asigna al mes en cuestión el promedio de la medida anterior de popularidad y de la siguiente.

<sup>17</sup> Estas cifras son inferiores al número de meses calendario que tiene el mandato ya que durante algunos períodos el Ejecutivo no presentó ningún proyecto en el Congreso y los meses en los cuales las variables dependientes no registraban observaciones fueron eliminados.

La primera variable dependiente a considerar en el análisis de regresión con datos semestrales es el éxito legislativo de la presidente. En todas las regresiones, el coeficiente asociado a la popularidad de la presidente presenta el signo positivo esperado y es estadísticamente significativo, por lo menos al 10%; asimismo, su importancia sustantiva es considerable.

**Tabla 3. Tasa de Éxito, Datos Semestrales**

VARIABLES	(1)	(2)	(1)	(2)
	Tasa de Éxito General	Tasa de Éxito General	Tasa de Éxito Seriamente Considerados	Tasa de Éxito Seriamente Considerados
Apoyo Congreso	2,277* (1,050)	1,814 (1,274)	1,742 (0,910)	1,564 (1,184)
Margen Electoral	-0,835 (0,648)	-0,908 (0,694)	-0,481 (0,561)	-0,509 (0,645)
Popularidad	1,719** (0,557)	1,664* (0,595)	1,427** (0,483)	1,406* (0,553)
Tiempo	-	12,39 (16,59)	-	4,752 (15,42)
Observaciones	8	8	8	8
R <sup>2</sup>	0,716	0,760	0,717	0,726

Nota: Esta tabla examina la relación entre la tasa de éxito y las variables explicativas a partir de una regresión por mínimos cuadrados ordinarios corrida con datos semestrales. La primera columna reporta los resultados del testeo de la teoría de Light (1991) para la tasa de éxito general. La segunda columna reporta los resultados cuando se introduce la variable de control (tiempo). La tercera columna reporta los resultados del testeo de la teoría de Light para la tasa de éxito de los proyectos seriamente considerados. La cuarta columna reporta los resultados cuando se introduce la variable de control (tiempo). Los errores estándar están entre paréntesis. \* indica significancia al 10%; \*\* indica significancia al 5%; \*\*\* indica significancia al 1%.

El efecto de la popularidad se mantiene - tanto en el caso de la tasa de éxito general como para los proyectos seriamente considerados - aun cuando se introduce la variable que controla por el período de luna de miel, si bien su magnitud y su significancia estadística se ven reducidas en ambos casos. La tabla 3 muestra entonces que, *ceteris paribus*, un mayor nivel de popularidad de la presidente está asociado a una mayor tasa de éxito en su agenda legislativa.

Si bien el apoyo del Congreso presenta en todos los casos un coeficiente positivo -como anticipa la teoría- este es estadísticamente significativo (al 10%) sólo cuando la variable dependiente es la tasa de éxito general y excluyendo del análisis la variable de control (el tiempo). Finalmente, el margen electoral y el tiempo no aparecen como estadísticamente significativos en ninguna de las regresiones.

La variación en la tasa de éxito general parece estar muy bien explicada por las variables propuestas por Light (1991): el  $R^2$  es igual a 0,716. Esta cifra debe ser interpretada como la proporción de la variación en el éxito legislativo para la totalidad de los proyectos que es explicada por las variables independientes. Cuando la teoría de Light se prueba para los proyectos seriamente considerados el  $R^2$  es de 0,717. Para ambos tipos de proyectos, la introducción de la variable de control - el tiempo- genera un aumento en el  $R^2$  que no parece significativo.

**Tabla 4. Tamaño de la Agenda Legislativa, Datos Semestrales**

VARIABLES	(1) Tamaño de la agenda
Apoyo Congreso	0,131 (0,341)
Margen Electoral	0,418 (0,196)
Popularidad	-0,449 (0,191)
Energía	0,558 (0,232)
Información	-0,251 (0,111)
Tiempo	10,53 (8,331)
Observaciones	8
$R^2$	0,963

Nota: Esta tabla examina la relación entre el tamaño de la agenda y las variables explicativas propuestas por Light (1991) a partir de una regresión por mínimos cuadrados ordinarios corrida con datos semestrales. Los

errores estándar están entre paréntesis. \* indica significancia al 10%; \*\* indica significancia al 5%; \*\*\* indica significancia al 1%.

El análisis de regresión con datos semestrales para la variable dependiente que resta analizar, el tamaño de la agenda, se muestra en la tabla 4. Como anticipa la teoría, los coeficientes asociados al apoyo del Congreso, al margen electoral, a la energía y al tiempo son positivos; los coeficientes asociados a la popularidad y a la información presentan, en cambio, el signo contrario al esperado. Sin embargo, ninguno de los coeficientes asociados a las variables explicativas es estadísticamente significativo.

### Resultados con Datos Mensuales

El análisis de regresión con datos mensuales para el tamaño de la agenda, presentado en la tabla 5, muestra que el coeficiente asociado al apoyo del Congreso es positivo y estadísticamente significativo al 10%. Sin embargo, su importancia sustantiva es reducida. En cuanto al resto de las variables que Light (1991) propone para dar cuenta del tamaño de la agenda, ninguno de los coeficientes alcanza significancia estadística.

Por otra parte, los coeficientes de tres de las variables dicotómicas temporales son estadísticamente significativos. El coeficiente de cada una de las *dummies* temporales se interpreta como la diferencia entre el valor esperado que toma la variable dependiente durante el mes del año en cuestión y la categoría omitida (noviembre), manteniendo todo lo demás constante. Así, los meses de julio, septiembre y diciembre están asociados a una reducción en el tamaño de la agenda del Ejecutivo respecto al mes de noviembre, *ceteris paribus*. En los tres casos esta asociación es estadísticamente significativa al menos al 10%. La proporción de la variación en el tamaño de la agenda que explican los recursos del presidente y las *dummies* temporales es considerable: el  $R^2$  es de 0,573.

**Tabla 5. Tamaño de la Agenda, Datos Mensuales**

(1)	
VARIABLES	Tamaño de la Agenda
Apoyo Congreso	0,152* (0,0855)
Margen Electoral	-0,0234

	(0,0427)
Popularidad	0,0384
	(0,0398)
Energía	-0,102
	(0,112)
Información	-0,00768
	(0,0513)
Tiempo	1,526
	(1,127)
Febrero	-2,618
	(1,709)
Marzo	0,659
	(1,564)
Abril	-2,231
	(1,724)
Mayo	-1,967
	(1,673)
Junio	-0,835
	(1,624)
Julio	-3,447**
	(1,407)
Agosto	-1,738
	(1,463)
Septiembre	-2,832*
	(1,361)
Octubre	-2,269
	(1,405)
Diciembre	-5,356***
	(1,736)
Observaciones	37
R <sup>2</sup>	0,573

---

Nota: Esta tabla examina la relación entre el tamaño de la agenda y las variables explicativas propuestas por Light (1991), además de *dummies* temporales que controlan por el mes en que fueron enviados los proyectos, a partir de una regresión por mínimos cuadrados ordinarios corrida con datos mensuales. El mes de enero no aparece como variable de control ya que en ningún caso se presentó un proyecto de ley del Ejecutivo en el

Congreso durante este mes. Se omite el mes de noviembre a fin de evitar multicolinealidad perfecta. La categoría de referencia es, entonces, el mes de noviembre. Los errores estándar están entre paréntesis. \* indica significancia al 10%; \*\* indica significancia al 5%; \*\*\* indica significancia al 1%.

En cuanto a la variable dependiente restante, la tasa de éxito, el coeficiente de la popularidad es estadísticamente significativo -y sustantivamente importante- nuevamente en todas las regresiones, presentadas en la tabla 6. Así, mientras mayor es la popularidad del presidente, más exitoso es el mandatario en lograr que el Congreso apruebe su agenda, manteniendo todo lo demás constante. Al igual que en el análisis con datos semestrales, el margen electoral y el tiempo no alcanzan significancia estadística en ninguno de los casos.

Si bien el coeficiente de apoyo del Congreso es positivo en todos los casos, sólo alcanza significancia estadística cuando la variable independiente es la tasa de éxito general. La introducción de la variable de control reduce la significancia estadística del 5 al 10%, pero en ambos casos el coeficiente tiene una magnitud sustantiva importante.

La proporción de la variación en la tasa de éxito general explicada por el capital político del presidente no es demasiado alta en este caso: el  $R^2$  es igual a 0,223; ésta proporción tiene un aumento que no parece significativo cuando se introduce en el análisis la variable tiempo. Por otra parte, el capital político del presidente no parece proveer una explicación adecuada para la variación en la tasa de aprobación de los proyectos seriamente considerados: el  $R^2$  es de 0,129, y aumenta casi imperceptiblemente cuando se incluye la variable tiempo en el análisis.

**Tabla 6. Tasa de Éxito, Datos Mensuales**

VARIABLES	(1)	(2)	(1)	(2)
	Tasa de Éxito General	Tasa de Éxito General	Tasa de Éxito Seriamente Considerados	Tasa de Éxito Seriamente Considerados
Apoyo Congreso	2,642** (1,064)	2,472* (1,222)	1,513 (1,087)	1,350 (1,253)
Margen Electoral	-0,178 (0,637)	-0,209 (0,654)	-0,0606 (0,603)	-0,0877 (0,621)
Popularidad	1,313** (0,521)	1,287** (0,535)	0,977* (0,516)	0,950* (0,534)
Tiempo	-	4,298	-	3,774

		(14,50)		(13,81)
Observaciones	37	37	35	35
R <sup>2</sup>	0,223	0,225	0,129	0,132

Nota: Esta tabla examina la relación entre la tasa de éxito y las variables explicativas a partir de una regresión por mínimos cuadrados ordinarios corrida con datos mensuales. La primera columna reporta los resultados del testeo de la teoría de Light (1991) para la tasa de éxito general. La segunda columna reporta los resultados cuando se introduce la variable de control (tiempo). La tercera columna reporta los resultados del testeo de la teoría de Light para la tasa de éxito de los proyectos seriamente considerados. La cuarta columna reporta los resultados cuando se introduce la variable de control (tiempo). Los errores estándar están entre paréntesis. \* indica significancia al 10%; \*\* indica significancia al 5%; \*\*\* indica significancia al 1%.

## Conclusión

La presente investigación buscó contribuir al análisis y explicación del tamaño y éxito de la agenda legislativa del presidente a través del testeo de la teoría de Paul Light (1991) para el caso argentino durante el gobierno de Cristina Fernández.

Los principales hallazgos del estudio son dos. En primer lugar, durante el período estudiado la aprobación de los proyectos del Ejecutivo en el Congreso parece depender de la imagen del presidente en la opinión pública. Este hallazgo es consistente con la idea de que la opinión pública puede ejercer controles sobre el Ejecutivo a través los legisladores. En segundo lugar, el tamaño del contingente legislativo del presidente aparece como la variable más apropiada para dar cuenta de la variación en el tamaño de la agenda durante el período bajo estudio. Esta evidencia permite argumentar que la reducción en la agenda del mandatario bajo gobierno dividido responde a una adaptación estratégica: si el presidente espera que sus iniciativas serán rechazadas (debido a la falta de apoyo de su partido) puede evitar los costos asociados a la derrota legislativa reduciendo el número de iniciativas que envía al Congreso.

## Bibliografía

- Alemán, E. y Calvo, E. (2008). Analyzing legislative success in Latin America: The case of democratic Argentina. En O'Donnell, G., Tulchin, J. S., y Varas, A. con Stubits, A. (Eds.), *New voices in the study of democracy in Latin America* (p. 7-37). Woodrow Wilson Center Reports on the Americas N. 19.
- Barrett, A., Edwards, G. C. y Peake, J. (1997). The legislative impact of divided government. *American Journal of Political Science*, 41, 545-563.
- Bonvecchi, A., Cherny, N. y Novaro, M. (2014). *Los límites de la voluntad. Los gobiernos de Duhalde, Néstor y Cristina Kirchner*. Buenos Aires, Buenos Aires: Paidós.
- Bonvecchi, A. y Zelaznik, J. (2011). Measuring legislative input on presidential agendas (Argentina, 1999–2007). *Journal of Politics in Latin America*, 3, 127-150.
- Calvo, E. (2007). The responsive legislature: Public opinion and law making in a highly disciplined legislature. *British Journal of Political Science*, 37, 263-280.
- Cohen, J. E. (2013). *The president's legislative policy agenda, 1789-2002*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Light, P. C. (1991). *The president's agenda: Domestic policy choice from Kennedy to Reagan*. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press.
- Rudalevige, A. (2002). *Managing the president's program. Presidential leadership and legislative policy formulation*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Zelaznik, J. (2011). Las coaliciones kirchneristas. En De Luca, M. y Malamud, A (Eds), *La política en tiempos de los Kirchner* (p. 95 – 104). Buenos Aires, Buenos Aires: Eudeba.
- Zelaznik, J. (2011). Materiales para el estudio del sistema político argentino (1999-2011). En De Luca, M. y Malamud, A (Eds), *La política en tiempos de los Kirchner* (p. 95 - 104). Buenos Aires, Buenos Aires: Eudeba.
- Zelaznik, J. (2012). Agenda presidencial y apoyo legislativo. El peronismo como partido de gobierno. En Bonvecchi, A., Mustapic, A. M. y Zelaznik, J. (Eds.), *Los legisladores en el Congreso argentino* (p. 61-112). Buenos Aires, Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella.